

2016-01-01

Influencia de las TIC en la escritura juvenil contemporánea

Aída Patricia Garzón Bohórquez

Universidad Distrital Francisco José de Caldas, patygabo@hotmail.com

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap>

Citación recomendada

Garzón Bohórquez, A. P. (2016). Influencia de las TIC en la escritura juvenil contemporánea. *Actualidades Pedagógicas*, (68), 135-157. doi:<https://doi.org/10.19052/ap.3745>

This Artículo de Investigación is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Actualidades Pedagógicas by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Influencia de las TIC en la escritura juvenil contemporánea

Aída Patricia Garzón Bohórquez

Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia

patygabo@hotmail.com



Resumen: La escritura mediada por las nuevas tecnologías constituye una práctica vernácula aceptada por los jóvenes porque la red les ofrece entornos auténticos para mejorar vínculos y desarrollar trabajo colaborativo, y además brinda recursos que posibilitan la creación de conocimientos significativos. Por ello, la escritura virtual se establece como un soporte de aprendizaje autónomo que facilita la producción de textos, ya que estos formatos viabilizan nuevas formas de escribir. Esta investigación resalta la importancia de la escritura *chat* como nuevo “género” discursivo, para introducir la reflexión en la escuela sobre las tecnologías de la información y la comunicación y el currículo, pues el nuevo paradigma es virtual y la escuela debe orientar a los jóvenes a ser competentes en el uso de las herramientas digitales para manejar y crear conocimiento.

Palabras clave: *chat*, hipertexto, lenguaje virtual, literacidad electrónica, nativos digitales, nuevas tecnologías.



Recibido: 5 de febrero de 2016

Aceptado: 4 de abril de 2016

Cómo citar este artículo: Garzón, A. P. (2016). Influencia de las TIC en la escritura juvenil contemporánea. *Actualidades Pedagógicas*, (68), 135-157. doi: <http://dx.doi.org/10.19052/ap.3745>



The Influence of ICT in Contemporary Youth Writing

Abstract: Writing mediated by new technologies is a vernacular practice accepted by young people because the net offers them authentic environments to improve ties, develops collaborative work and provides resources that enable the creation of meaningful knowledge. Therefore, virtual writing becomes a support to independent learning that facilitates the production of texts, since these formats make new ways of writing viable. This investigation stresses the importance of chat speak as a new discursive “genre” to introduce reflection on ICT and curriculum at schools, as the new paradigm is virtual and schools should teach young men and women to be proficient in the use of digital tools to manage and create knowledge.

Keywords: virtual language, new technologies, chat, digital natives, hypertext, electronic literacy.



Influência das TIC na escritura juvenil contemporânea

Resumo: A escritura mediada pelas novas tecnologias constitui uma prática vernácula aceita pelos jovens porque a rede lhes oferece entornos autênticos para melhorar vínculos, desenvolver trabalho colaborativo e proporciona recursos que possibilitam a criação de conhecimentos significativos. Por isso, a escritura virtual se estabelece como um suporte de aprendizagem autônoma que facilita a produção de textos, já que estes formatos viabilizam novas formas de escrever. Esta pesquisa destaca a importância da escritura chat como novo “gênero” discursivo, para introduzir a reflexão na escola sobre as TIC e o currículo, pois o novo paradigma é virtual e a escola deve orientar os jovens a ser competentes no uso das ferramentas digitais para manejar e criar conhecimento.

Palavras chave: linguagem virtual, Novas tecnologias, chat, nativos digitais, hipertexto, literalidade eletrônica.



Introducción

Los modos de leer y escribir se están transformando debido a la influencia de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC), lo cual ha generado una revolución digital. En este documento se investiga y reflexiona sobre dicho fenómeno, que implica nuevas literacidades, especialmente en lo que respecta al *chat* como forma de discurso que representa una escritura diferente a la tradicional.

El *chat*, como uno de los nuevos modos de comunicación digital, incluye un nuevo formato: el virtual, e implica una nueva literacidad: la electrónica. Es por ello por lo que la revolución electrónica está transformando la manera de leer el libro, que tiene como soporte el papel y la pantalla (Viasnello, 2004). Por tal razón, en este artículo se indaga sobre este tema, referente a la influencia de estas nuevas tecnologías en la forma en que se comunican por escrito los jóvenes de hoy.

El impacto de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la actualidad es tan evidente que está permeando casi todo aspecto de la vida moderna. Por ello, en los últimos años la tecnología ha resignificado la forma de comunicarse, de interactuar, de estudiar, de trabajar, de comerciar e incluso de vivir en la sociedad (Castells, 2006).

Desafortunadamente, y a pesar de su importancia, estas formas de comunicación juvenil son consideradas como degeneración de la lengua o escritura errónea, pese a que no hay pruebas científicas de que la escritura en chat afecte a la escritura académica o influya negativamente en el aprendizaje de los estudiantes (Cassany, 2015). El lenguaje juvenil es tachado de incorrecto e incluso existen muchos detractores¹ que lo anulan como forma discursiva,

¹

De acuerdo con las evidencias recogidas en la lectura del contexto, se logró vislumbrar que algunos docentes y padres de familia son apocalípticos respecto a la escritura *chat*, y la consideran detrimento para la lengua.



aduciendo que desmejora la ortografía y otros aspectos gramaticales de la lengua. Por ello, es relevante estudiar este género emergente,² caracterizarlo y motivar la reflexión sobre su uso de acuerdo con el contexto.

Por lo anterior, surge la necesidad de indagar sobre este fenómeno desconocido en la escuela, y destacar esta escritura posibilitada por la internet como un nuevo género que se da en un contexto comunicativo real, porque sus usuarios recrean y construyen significados por medio de letras, símbolos y emoticones. Dichos usuarios son los llamados *nativos digitales*, quienes nacieron con las tecnologías, viven inmersos en ellas y no se imaginan la vida sin celulares, portátiles, tabletas y demás artefactos cibernéticos. En contraposición a estos, se encuentran los denominados *inmigrantes digitales*, quienes nacieron antes de 1993, cuando aún la tecnología no era parte de la vida cotidiana (Prensky, 2001).

138 ■ Pero los jóvenes no solamente son llamados nativos digitales, sino que debido a su intensa actividad digital han sido etiquetados de diversas maneras: *generación X*, *generación Click*, *generación Red*, *generación M medio* y, más recientemente, fueron llamados *generación App*³ por Howard Gardner (2014). Las costumbres tecnológicas de esta generación, y considerando los postulados de Ong y Scherp (1993), parecen un retorno a la oralidad, pero en una época en la que predominan las herramientas digitales, debido a que la escritura virtual posee rasgos de la oralidad, puesto que se trata de una conversación escrita que transita entre las dos modalidades. Dichas costumbres han producido discrepancias entre *apocalípticos*, quienes consideran una herejía el abandono de las formas tradicionales de aprendizaje, e *integrados*, aquellos entusiastas defensores del nuevo medio (Eco, 1988). No obstante, la cuestión no es censurar lo virtual, ni abandonar lo tradicional, puesto que en realidad son prácticas complementarias e igualmente importantes.

En cuanto a estas controversias, autores como Carr (2011), entre otros, plantean que internet puede acarrear perjuicios en la inteligencia. Pero, parafraseando a Cassany (2015), las ideas corrientes de que esta es una forma vandálica de escritura, que corrompe el idioma, provoca dificultades en el aprendizaje y puede causar problemas en el desarrollo de los

2 Daniel Cassany alude a la escritura de chat como género emergente virtual (2012).

3 Howard Gardner (2014) llama *generación App* a la juventud de la actualidad, porque vive inmersa en las aplicaciones tecnológicas.

jóvenes quienes carecen de fundamento científico. La investigación más bien parece fundamentar la opinión contraria: cualquier forma de exposición a un tipo de comunicación escrita, significativa, creativa y real favorece el desarrollo de las habilidades verbales del sujeto. Y es que el avance científico y tecnológico siempre ha generado cambios en la sociedad y, por ende, polémicas.

Las prácticas virtuales han transformado la literacidad en una nueva literacidad electrónica, la cual está resignificando la forma de comunicarnos, debido a que integra varios sistemas de representación del conocimiento en un único formato, puesto que el discurso ya no se compone solo de texto, sino que también contiene imágenes, sonidos, audio y video, todo integrado en un soporte, lo cual es muy atractivo para los jóvenes. Incluso se puede propiciar el desarrollo de competencias en los estudiantes, al incluir los nuevos lenguajes, y complementarlos con los cotidianos, puesto que estos deben ser complementarios e integrados en el aula, para lograr optimizar el proceso de enseñanza aprendizaje.

Por ello, el objetivo de este texto es incitar a la reflexión sobre la relevancia de integrar a la escuela y al currículo las nuevas herramientas y aplicaciones tecnológicas como estrategias pedagógicas y didácticas que resultan motivantes para los estudiantes, porque no son ajenas a su realidad; al contrario, pertenecen a su cotidianidad y, por lo tanto, resultan ser muy significativas para ellos.

Referentes teóricos

La escritura y la lectura han cambiado radicalmente con la llegada de internet. Esto ha propiciado un cambio de lo analógico, el formato papel, a lo electrónico, en la pantalla. Tal hecho ha favorecido el surgimiento de nuevos modos de comunicación que son llamados *géneros discursivos emergentes*, como el *chat*, el *blog*, el foro, la web, entre otros. Pero una transformación más significativa subyace en la organización de la comunicación, los interlocutores, sus roles, la intención comunicativa y la interacción con personas de otras culturas y países, ya que en la pantalla el espacio y el tiempo no son relevantes a la hora de comunicarse, debido a que la web rompe las fronteras espacio-temporales y posibilita el contacto intercultural. Esto permite que la comunicación se efectúe en forma sincrónica y tanto el lector como el

escritor cambian de roles y se comunican en el mismo momento y espacio, aunque este sea virtual.

Por ello, la conversación en el chat se da en tiempo real, por escrito, a través de una computadora, y posee características propias debido al contexto especial de realización de este discurso. Este se da en una múltiple mediación multimodal, en la que intervienen aspectos verbales, electrónicos, gráficos y audiovisuales.

Nueva literacidad

La literalidad electrónica representa una nueva forma de leer y escribir en la pantalla, lo cual muestra un cambio de formato, pues pasa del papel a lo virtual. Las prácticas cotidianas están siendo sustituidas a través de *chats* y foros, puesto que cada día es más sencillo entrar en contacto con personas de diferentes partes del mundo, es decir que el tiempo y el espacio ya no son obstáculos en la comunicación, porque las interacciones son sincrónicas, ya que quien lee y quien escribe recibe respuesta inmediata, en tiempo real, a diferencia del libro impreso, donde el autor y el lector se comunican de forma asincrónica, es decir, en diferentes momentos (Cassany, 2006).

Ello ha permitido la migración de prácticas tradicionales al formato virtual como: la búsqueda de información, que ahora se realiza más en línea que en las bibliotecas, como solía hacerse hace solo unos años; la creación de nuevas identidades electrónicas para poder interactuar en las redes sociales; la forma de comunicación, la cual ahora no es por medio de las cartas sino mediante *e-mails*; los álbumes tradicionales han sido reemplazados por galerías virtuales; los diarios personales se han convertido en blogs; las conversaciones personales o telefónicas en su mayoría se realizan por el chat, tanto en móviles como en el computador, entre otras.

Todas las prácticas de comunicación mediadas por la computadora generan diferentes procesos cognitivos en la lectura y escritura de textos, puesto que implican el conocimiento de los procesos para acceder a los diferentes tipos textuales. Estas habilidades son más profundas que simplemente saber que los discursos están compuestos por palabras que se pueden leer, porque la literacidad supone el manejo de objetivos, medios y convenciones genéricas que caracterizan a cada tipo de texto.

Lo anterior ha propiciado que se viva en un momento histórico en el cual se redefine la cultura; por ende, las relaciones que tenemos con los

textos y la literatura se están transformando. Esto se debe al auge de las TIC y a las herramientas y aplicaciones tan novedosas que han atrapado a la población en general, especialmente a los más jóvenes, quienes viven inmersos en la tecnología (Sampaio Coelho, 2010).

La literacidad electrónica modifica las prácticas comunicativas de los individuos; por ello, las relaciones han cambiado, puesto que hoy en día las personas se conocen mediante redes sociales, establecidas para tales fines. Es decir que en la red se establece contacto, se desarrollan relaciones interpersonales y, con el tiempo, se crean culturas locales o comunidades discursivas llamadas *cibercomunidades* (Mayans i Panells, 2002).

Facebook es una de las redes sociales más populares para la mayoría de personas. Aunque fue pensada inicialmente como una comunidad educativa con fines académicos, a partir de 2006 se convirtió en una revolución mundial de interacción social de miles de usuarios en el contexto internacional, con más de 1650 millones en la actualidad (López y Ciuffoli, 2010). Por ello, esta herramienta web 2.0 es la más usada del orbe y la más popular de las redes que conecta personas y permite la comunicación entre sus usuarios (García, 2010).

Esta red permite que los cibernautas den rienda suelta a su imaginación y construyan conocimiento por interacción social, empleando una comunicación adaptada a la cultura de un entorno virtual, en la que prevalece lo digital con fines comunicativos, lo cual motiva a sus usuarios a expresarse libremente. Por ello este sitio web se convierte en una herramienta de comunicación multimodal de los niños y adolescentes, y en la escuela se debe aprovechar este gusto de los estudiantes por interactuar en dicha red. Es por ello por lo que resulta imprescindible estudiar este entorno virtual de comunicación juvenil, como se pretende hacer en este proyecto investigativo. Se trata del sitio con más usuarios activos en la actualidad, en el que se da una comunicación y expresión diferente a la tradicional.

Formato papel vs. formato virtual

Los inmigrantes digitales están acostumbrados al libro en formato papel y se rehúsan al cambio, aduciendo que es mejor sentir el libro, subrayar, ojear, etc., debido al componente físico de la literacidad tradicional. Pero ahora deben enfrentar los textos en pantalla, que aunque para algunos son fríos, porque no pueden tocarlos ni olerlos, se trata de un formato de

muy fácil acceso y más económico. Además, en la actualidad, la mayoría de libros se obtienen en este formato, y por ello se encuentran bastantes librerías en línea.

Lo importante es habituarse al nuevo formato, en el cual navegan con mucha facilidad los jóvenes internautas. Estos soportes son complementarios, puesto que es posible movilizarse de la pantalla al libro de manera complementaria. La tecnología permite conectar diversos elementos que no limitan a una sola forma de lectura o escritura, por eso le confiere el carácter multimodal a estas habilidades (Cerlalc-Unesco, 2014).

El hipertexto

La hipertextualidad alude a un recurso electrónico que pertenece al formato virtual en el cual de forma interactiva se leen y recrean los textos. Por eso, a partir del hipertexto se rompe con el esquema lineal de la lectura y la escritura, vinculando la imagen, el sonido y el texto en los documentos. Además, en esta herramienta se concibe la lectura y la escritura como expresiones que requieren un despliegue de habilidades cognitivas y metacognitivas; aquí la participación del internauta es activa porque lo convierte en agente principal en esta unidad sincrónica de interacción mediante la cual el sujeto crea y recrea textos empleando diversos elementos que constituyen un lenguaje interactivo.

El hipertexto, como lo caracteriza Nelson (1981), no se puede imprimir, por su estructura y elementos, a diferencia del texto lineal. También posibilita diferentes formas de lectura en las cuales los lectores se mueven a elección, pues se puede leer lo que se quiera en el orden que se desee y las veces requeridas, saltando de un vínculo a otro. Por tal motivo, este documento está revolucionando la forma de leer y escribir en la pantalla, puesto que resulta más interesante y motiva a los jóvenes a leer en este formato (Sampaio Coelho, 2010).

Géneros electrónicos

Los géneros electrónicos se distinguen en sincrónicos y asincrónicos. En los primeros existe una interacción en tiempo real, como es el caso del chat, a diferencia de los segundos, en los que no existe esa interacción en tiempo real, porque tanto lector como autor escriben y leen en momentos

diferentes, como ocurre en el correo o el foro (Cassany, 2006, p. 196). El correo electrónico es uno de los géneros más usados, con fines profesionales y académicos. En cambio, el chat se usa más en el ámbito familiar y coloquial (Castells, 2006, p. 138). Por ello cada género presenta una caracterización particular como se verá a continuación.

Correo electrónico

El correo electrónico es uno de los nuevos géneros asincrónicos que representa una de las aplicaciones informáticas más empleadas en nuestros días. Parafraseando a Covadonga y Arlette (2003), se trata de una práctica social que ha sustituido en gran medida a la carta, el fax y el teléfono, puesto que permean la vida moderna tanto en el aspecto privado como público, profesional, académico y comercial. Es un género que llegó para quedarse, pues emergió hace ya varios años y su uso continúa siendo importante. Es un sistema de intercambio de archivos entre usuarios que disponen de un correo electrónico en el que se aceptan y almacenan mensajes enviados a diferentes emisores. “Desde un enfoque lingüístico, el correo es una correspondencia individual, colectiva, real o virtual de intercambio de mensajes digitalizados” (Covadonga y Arlette, 2003).

El correo sustituyó a la carta familiar o social, ya que ahora es más común comunicarse a través de este. La epístola es utilizada muy poco, básicamente la *formal*, en el ámbito legal, el cual requiere un formato escrito. Por ello dicha carta en formato papel, la cual era usada en antaño para comunicarnos con familiares y amigos, ha sido reemplazada por el *e-mail*. Este género asincrónico es uno de los modos de comunicación en pantalla, al igual que el género sincrónico chat, que veremos en el siguiente apartado.

Chat

La escritura ideofonemática o chat es una conversación escrita en tiempo real con una o varias personas simultáneamente mediante internet. De acuerdo con Covadonga y Arlette (2003), en la comunicación en línea se observa que el lenguaje se transforma y se reinventa mediante la creación de un código común que esta permeado por un soporte informático. Este lenguaje gráfico es coloquial, inmediato, breve e informal, debido al contexto y a la situación comunicativa de su realización. Este género emergente virtual se caracteriza por su brevedad y espontaneidad. Sus principales rasgos son:

- Omisión de tildes, grafemas y algunas sílabas conocidas.
- Reducción en el uso de numerosos signos de puntuación y mayúsculas.
- Inclusión de elementos y recursos nuevos, elementos no verbales para emular gestos por medio del uso de emoticones para marcar las emociones o estados de ánimo.
- El uso de elementos de la prosodia para emular volumen y entonación y repetición reiterada de vocales o sílabas y algunos signos de puntuación para simular entonaciones orales, marcar alargamiento, intensidad o expresividad.
- Uso de onomatopeyas o de algunas letras repetidas con valor simbólico.
- Uso de léxico popular o jerga, registros coloquiales e idiolectos (Cassany, 2015; Calsamiglia y Tusón, 1999).

144 ■ Todos estos rasgos resaltan la importancia de la precisión del mensaje y no las reglas, puesto que los mismos chateadores crean sus propias normas en este tipo de comunicación virtual, lo cual permite que se pueda considerar como un nuevo género discursivo. En este caso, al igual que ocurre con el *e-mail*, el chat está sustituyendo también las conversaciones tradicionales o telefónicas porque en la mayoría de casos los jóvenes y la población en general ahora prefieren comunicarse *textiando*, por medio de redes sociales y por el WhatsApp, el cual es el más novedoso de estos “nuevos” modos multimodales que son influidos por las tecnologías digitales. “El que los chicos wasapeen y escriban en Facebook, no significa que no escriben con significado. Ellos ligan, pelean, hacen cosas llenas de significado y dentro de una situación comunicativa real. Porque cada género es diferente, escribimos lo que es importante en nuestras vidas” (Cassany, 2015).

Pese a que muchos vean en los géneros electrónicos trasgresiones a la norma lingüística y a las máximas conversacionales, aquí se abordará el chat de una forma descriptiva, que resalta sus características de creatividad que usan los internautas para interactuar en la web (Crystal, 2001).

Metodología

El enfoque metodológico de esta investigación es de carácter cualitativo, puesto que se pretende indagar sobre un aspecto social, a saber: la forma de comunicación de los estudiantes en la red social de Facebook. Su

fundamentación epistemológica es de orden descriptivo, explicativo e interpretativo. Dichas particularidades permiten integrar la visión del investigador con las teorías que sustentan su trabajo y con el grupo objeto de la exploración. En este enfoque se pretende indagar sobre aspectos de un contexto en el que surgen los acontecimientos, cuyo propósito es reconstruir la realidad, pues se parte de la observación y la descripción de eventos o actividades sociales para posteriormente caracterizarlos y analizarlos a la luz de categorías y subcategorías.

El método cualitativo busca entender la perspectiva de los participantes acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, opiniones y significados; es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente la realidad, pues este diseño se basa en uno de los principios fundamentales del paradigma fenomenológico, la interpretación, la cual se enfoca en construir realidades e interacción con el mundo social (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 418).

Este paradigma permite hacer una reflexión desde la práctica, que se configura como un método apropiado para describir las interacciones presentadas por los estudiantes a través del chat. Y no solo se basa en la descripción de esta realidad, sino que se proyecta hacia un mejoramiento de la práctica. Por ello, se busca instaurar una reflexión desde la escuela sobre cómo integrar herramientas y aplicaciones tecnológicas al aula, con el fin de optimizar habilidades comunicativas de escritura.

El diseño que se empleará es el de *estudio de casos*. Hernández et al. (2010) lo definen como “una investigación que mediante el proceso cualitativo, analiza profundamente una unidad integral para responder al planteamiento del problema”. Se trata de una indagación sobre un individuo, grupo de organización, comunidad o sociedad, que es visto y analizado como una entidad. En este caso, se tomará de una población de niños de grado quinto una muestra de cinco estudiantes para caracterizar la forma en que se comunican mediante la escritura en el chat de Facebook.

Recorrido metodológico

Las siguientes son las etapas de la investigación que se han realizado en el presente estudio. Cabe aclarar que, como se trata de un proyecto en curso, aún no se ha finalizado, y por consiguiente, tanto los resultados como las conclusiones son parciales y sujetos a cambios hasta tanto no se dé por

terminada dicha investigación. En este momento el proyecto se encuentra en la etapa IV, al definir las categorías de análisis de los corpus recolectados, y se ha iniciado el análisis e interpretación de dichos datos y corpus, para posteriormente sistematizarlos.

- Planteamiento del problema: en esta etapa se identificaron los hechos, ausencias y necesidades, y se seleccionaron las herramientas de recolección de datos. También se realizó el rastreo de antecedentes investigativos.
- Recolección de corpus: en esta fase se recopilaron los datos y corpus mediante encuestas, entrevistas y conversaciones en la red.
- Elaboración de marco teórico y metodológico: en esta fase se realizó la indagación teórica que sustenta el proyecto y se definió el método y diseño de investigación.
- Construcción de categorías que permiten interpretar el corpus y la sistematización, análisis e interpretación de resultados: en esta etapa se describen los datos para poder caracterizarlos e interpretarlos.
- Elaboración de propuesta: en esta fase se redacta una propuesta que plantea el aprovechamiento de las redes sociales en el proceso de enseñanza-aprendizaje para optimizar habilidades escriturales y se definen las conclusiones.

146



Hace falta finalizar el análisis e interpretación de los datos, establecer conclusiones y elaborar una propuesta que permita el reconocimiento de esta forma de escritura emergente como nuevo género discursivo mediado por las TIC, y también fomentar la inclusión de herramientas y aplicaciones virtuales a la escuela, ya que con ello podrían optimizar procesos de enseñanza-aprendizaje en competencias y habilidades comunicativas como la escritura.

Población y muestra

El grupo de estudiantes de la población que formará parte de esta investigación son niños de tercer ciclo, es decir, niños y adolescentes de quinto, sexto y séptimo grado, cuyas edades oscilan entre 11 a 14 años; pertenecen al estrato socioeconómico 2, y todos son miembros de la red social Facebook. De esta población, se elige una muestra de alumnos más pequeña, puesto que

ellos han demostrado ser los usuarios más activos de esta red, es decir que pasan más tiempo interactuando en ella. Por medio de entrevistas virtuales y encuestas se llegó a la selección de dicha muestra poblacional.

Instrumentos para la recolección de datos

La recolección de datos se realizó mediante los siguientes instrumentos:

- Entrevistas: se han realizado a través de Internet, a través de la red social Facebook.
- Encuestas indirectas: se realizaron por medio de cuestionarios escritos en formato papel y otras a través de internet. Estas se aplicaron tanto a estudiantes como a docentes.
- Corpus: está conformado por conversaciones reales de chats de los niños en el Facebook. Ellos mismos facilitaron estos corpus a través de la web.

Análisis de resultados

147



A continuación, en la tabla 1 se exponen las categorías de análisis que formaron parte del presente estudio.

Tabla 1. Categorías de análisis

Categoría	Subcategoría	Unidad de análisis
1. Rasgos de oralidad en la escritura chat	A. Componente lingüístico-discursivo	Reducción de recursos del sistema ortográfico <ol style="list-style-type: none"> 1. Omisión de las tildes 2. Se prescinde de muchas vocales en sílabas tónicas y átonas, que el lector puede recuperar fácilmente (n, d, sta). 3. Grafemas sin equivalencia fonética como la h, o los dígrafos k, qu b por g (ola, kedar, gueno). 4. Sílabas conocidas (vocal y consonante) (tm). 5. Signos de puntuación y mayúsculas.
		Inclusión de elementos y recursos nuevos <ol style="list-style-type: none"> 6. Uso de algunas letras y signos con valor simbólico como la @, que evita la marca de género sexual (niñ@s, kasa). 7. Uso de cifras u otros signos matemáticos que resultan fonéticamente equivalentes a una palabra o sílaba (x, =, 1). (Cassany, 2015).
		Prosodia: volumen y entonación <ol style="list-style-type: none"> 8. Mayúsculas seguida: grito o subida de tono o volumen de la voz. 9. Repetición de vocales o sílabas y signos de puntuación para simular entonaciones orales, marcar alargamiento, intensidad o expresividad del hablante (siiiii). 10. Uso de onomatopeyas o letras repetidas con valor simbólico para indicar sueño o gusto (mmmm, ahhhh, zzzzzz).
		VARIABLES SOCIALES <ol style="list-style-type: none"> 11. Social o diastática: léxico popular o vulgar (jerga) 12. Situacional o difásica (registros) coloquiales 13. Individual o estilo (idiolecto) variaciones personales
		<ol style="list-style-type: none"> 14. Interferencias con otras lenguas como el inglés (ok, pliz, bay).
		Coherencia y cohesión <ol style="list-style-type: none"> 15. Referencias deícticas (personal, temporal, espacial). 16. Marcadores y conectores
		Componente discursivo <ol style="list-style-type: none"> 17. Elementos no verbales: Gestos. Uso de emoticones para marcar las emociones o estado de ánimo del hablante: risa, tristeza, ira, etc. 😊 18. Espontaneidad. 19. Informalidad (Calsamiglia y Tusón, 1999)

Categoría	Subcategoría	Unidad de análisis
	B. Componente contextual	1. Situación comunicativa (pragmática: intenciones lingüísticas) <ul style="list-style-type: none"> • Propósito • Destinatario • Espacio
		2. Turnos de habla Se da entre dos usuarios con un orden similar al habla cara a cara, aunque son más breves y rápidos.
		3. Marcadores de género. Travestismo cibernético (Farías) <ul style="list-style-type: none"> • Brevedad • Comunicación sincrónica • Limitaciones
	C. Componente estratégico-retórico	1. Modalización. De acuerdo con el interlocutor se tiende a modificar la forma de expresión. 2. Uso de estructuras discursivas cercanas al intercambio hablado como saludo, despedida y pregunta-respuesta (hla, chao) (Vilá).
2. Nuevo género discursivo	A. Dimensión estructural	<ul style="list-style-type: none"> • Canal como regulador de turnos • Secuencias de aperturas: saludos, identificación (<i>nicks</i>), cooperación. • Negociación y progresión temática • Número variable de participantes • Secuencia de cierre (despedida)
	B. Dimensión pragmática	<ul style="list-style-type: none"> • Uso de expresiones metapragmáticas: evitar interrupciones o superposiciones (te cuento...) • Uso de verbos de decir: murmurar, susurrar, contestar. • Uso de la grafía como recurso expresivo y contextualizador: iconos (emoticones), prosodia, gestualidad (onomatopeyas, mayúsculas, signos de entonación) • Uso de abreviaturas. • Uso de estrategias de cortesía: netiquette. (Noblia, Bajtín).

Fuente: elaboración propia, teniendo en cuenta los postulados de autores como Cassany (2015), Calsamiglia y Tusón (1999), Noblia (2009), Bajtín (1982), Farías (2008) y Vilá y Gómez (2005).

Categoría rasgos de oralidad

En el componente lingüístico-discursivo, según la tabla 1, se explicitan las características que de acuerdo con Cassany posee el lenguaje del chat, referentes a reducciones ortográficas e inclusión de recursos nuevos y

elementos prosódicos. Se estudiarán también, con base en Calsamiglia y Tusón (1999), las variables sociales del nivel fónico: como la social o diatrática, que tiene que ver con la jerga; la situacional o diafásica, referida a los registros que en este caso son coloquiales, y la individual o estilo, alusiva al idiolecto, ya que algunos jóvenes utilizan sus expresiones particulares o las transforman en forma personal.

También se observa en el chat la interferencia con otros idiomas; especialmente utilizan expresiones y palabras del inglés. Además, se analizan aspectos de coherencia y cohesión del chat relacionados con referencias deícticas, marcadores y conectores. Por último, se examinan los elementos no verbales que se refieren al gesto, lo cual se suple en el chat por medio de los emoticones para marcar las emociones o estados de ánimo del hablante.

En cuanto al componente contextual, se toman como unidades de análisis la situación comunicativa respecto al propósito, al destinatario y al espacio. El propósito es claro, pues se trata de una comunicación real y significativa, que se da dentro de un espacio virtual y entre internautas.

Además, otro aspecto muy importante son los turnos de habla. De acuerdo con Yus (2001), en los chat abiertos es más complejo seguir los turnos, porque hay interacciones múltiples, mientras en el chat de Facebook la conversación es más cerrada y privada, pues se habla con una persona a la vez. Según Farías (2008), los turnos de habla en el chat se asemejan a los de una conversación cara a cara, donde no debe haber silencios prolongados, ni superposiciones en las alternancias.

También Farías (2008) hace referencia a los marcadores de género en el chat. Explica que la mayoría de usuarios de chats abiertos son hombres y a veces estos mismos emplean *nicks* femeninos para saber qué se siente tener toda la atención; esto lo denomina, al igual que Mayans i Planells (2002), *travestismo cibernético*. Por ello, en un chat abierto es difícil saber el género real de la persona con quien se habla, mientras en una red como Facebook, es más fácil saberlo o averiguar si se trata de un perfil falso.

Finalmente, se analizan otros aspectos característicos de esta escritura ideofonemática como: la brevedad, la sincronía, las limitaciones debido a los artefactos donde se da y la cortesía que se usa en Internet o *netiquette*.

En el componente estratégico-retórico, según Vilá y Gómez (2005), se analizan aspectos de modalización, que se refieren a que los jóvenes, de acuerdo con su interlocutor, modifican su forma de escritura, pues generalmente solo usan estos rasgos particulares con jóvenes de su edad y no

fuera de este ámbito, como dice Da Silva (s. f.). Por otro lado, la escritura de chat posee una estructura discursiva cercana al intercambio hablado como saludo, despedida y pregunta-respuesta, lo cual es claramente visto en este discurso virtual.

Categoría nuevo género discursivo

En la dimensión estructural se evidencian como unidades de análisis la alternancia de turnos, canal, secuencias de apertura y cierre, progresión temática y participantes. En la dimensión pragmática, las unidades de análisis son el uso de deícticos, de expresiones contextualizadoras, metapragmáticas, graffias y estrategias de cortesía o *netiquette*. Esto se infiere con base en los postulados de Bajtín (1982) y Noblia (2009). Para ilustrar un poco más este análisis, en la tabla 2 se ejemplifican algunos corpus de los chats de los estudiantes, de acuerdo con la categorización anterior.

En la tabla 2 se observan los rasgos de este tipo de escritura, la cual se vale de la reducción de recursos del sistema ortográfico como: omisión de tildes, de vocales, de sílabas tónicas y átonas que el lector puede recuperar fácilmente (n, d, sta); de algunos grafemas sin equivalencia fonética como la h, o los dígrafos k, qu, b por g (ola, kedar, gueno); de algunas sílabas conocidas (vocal y consonante) (tm). Se reduce el uso de numerosos signos de puntuación (coma, punto, dos puntos, raya, paréntesis) y también se prescinde de las mayúsculas iniciales para nombres propios o inicio de oraciones.

Además, se incluyen elementos y recursos nuevos como el uso de algunas letras y signos con valor simbólico como la k y la @, que evita la marca de género sexual (niñ@s, kasa) y el uso de cifras u otros signos matemáticos que resultan fonéticamente equivalentes a una palabra o sílaba (x, =, 1) (Cassany, 2015).

También se observa la inclusión de: elementos no verbales para emular gestos por medio del uso de emoticones para marcar las emociones o estados de ánimo del hablante: risa, tristeza, ira, etc. (☺, ☹, xD); el uso de elementos de la prosodia para emular volumen y entonación, por medio del empleo de las mayúsculas seguidas para denotar grito, subida de tono o volumen de la voz; la repetición reiterada de vocales o sílabas y algunos signos de puntuación para simular entonaciones orales, marcar alargamiento, intensidad o expresividad del hablante (siiiii), y el uso de onomatopeyas o

de algunas letras repetidas con valor simbólico para indicar sueño o gusto (mmmm, ahhhh, zzzzzzz). Así mismo, se observa la variable social o diastática en el uso de léxico popular o vulgar (jerga), la variable situacional o difásica mediante los registros coloquiales, y la variable individual o estilo (idiolecto) en las variaciones personales (Calsamiglia y Tusón, 1999).

Tabla 2. Análisis de chat

Corpus	Unidad de análisis
hls mami	Elisión vocálica
vos as cambiado no	Reducción ortográfica
Nop	Variable individual (idiolecto)
yo soy haci	No se usa ortografía convencional
jajajj como no mami yo la conosco no me bengga a mentter los dedos a la boca	Prosodia: uso de onomatopeyas
aaa bn	Prosodia: entonación
y k+	Aprovechamiento del valor fónico de cifras y símbolos
aaaa yo te conosco y como ba todo por aya	Uso de deícticos
q bn	Omisión de grafemas
ok	Interferencia con otra lengua
k bueno	Uso de reducciones (K en vez de que)
la extraño mi nena y no quiero q cambies	Abreviatura
yo tambien te extraño mucho muñe	Omisión de tildes
los mismo pero prometame q ba a hacer la MISMA DE SIEMPRE =	Prosodia: entonación
x100pre y para 100pre	Uso de cifras y signos
ja yo no0 se	Prosodia: onomatopeyas
maki no ta	Omisión de mayúsculas y omisión de grafemas
nop en sancristobal	Variable social (idiolecto)
y como le ha ido en el cole	Omisión de sílabas
bueno muñe nos hablamos luego chaooop cuidate TKR y no cambies nunca te adoro tal y como eres chaop	Prosodia (entonación) y uso de abreviaturas
lo mismo ok choas 😊	Elementos no verbales: uso de emoticones

Fuente: elaboración propia, según la conversación de dos estudiantes en la red social de Facebook, la cual fue enviada por uno de los sujetos del caso de investigación.

Conclusiones

Las formas de comunicación están cambiando aceleradamente, puesto que la humanidad se encuentra viviendo en un contexto global e intercomunicado, en el que la internet y sus aplicaciones permean el lenguaje. Las nuevas tecnologías influyen en la lectura y escritura, habilidades que son cada vez más versátiles, porque el lenguaje se transforma con la integración de elementos virtuales. Por ello, la escuela debe responder a la demanda de un mundo interconectado donde abunda la información. Pero esto no es tan sencillo, puesto que se ha de permitir que la cultura digital ingrese al aula y se integre a la tradicional cultura analógica, para lograr una educación adecuada y adaptada al contexto de los nativos digitales.

Los cibernautas se enfrentan a muchos documentos en pantalla. Por eso, el sumergirse en la red, buscar y evaluar, no son actividades nada fáciles, ya que requieren una mirada crítica, debido al universo virtual al que se enfrentan a cada segundo. Esto resulta mucho más complicado para los estudiantes, quienes por su juventud no poseen la madurez necesaria a la hora de decidir y definir qué les es útil o no de la información hallada. Por ello se requiere una reflexión conjunta con el docente, y de su orientación para guiar a los jóvenes y niños a convertirse en internautas críticos, que aprovechen al máximo todos los beneficios que ofrece la tecnología. Dicha reflexión resulta ineludible para plantear el manejo de los recursos digitales, de tal forma que optimicen los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Para lograr lo anterior se debe empezar a crear consciencia de la relevancia que revisten los nuevos modos de comunicación, los cuales se pueden trabajar complementariamente con los modos tradicionales, sin eliminar ni reemplazar la lectura y la escritura del formato papel, puesto que lo virtual es complementario a lo analógico.

De la investigación que se lleva a cabo sobre este tema, se llegó a la conclusión de que los niños y jóvenes de la institución escriben de manera muy particular en las redes sociales, creando su propio léxico, con el cual se comunican dentro de una situación comunicativa real y en un contexto situado. Por ello se reitera que se deben vincular las NTIC a la escuela como, por ejemplo, las herramientas y aplicaciones digitales, como las redes sociales, especialmente Facebook, para aprender y realizar trabajo colaborativo y significativo para los jóvenes estudiantes.

Después de analizar e identificar las características lingüístico-discursivas que posee la escritura del chat que emplean los niños de ciclo tres del Colegio Juana Escobar en la red social de Facebook, se ha logrado evidenciar que este género emergente no ha sido reconocido en la escuela; peor aún, está siendo rechazado como degeneración de la lengua, pues no se ve como una actividad social que se desarrolla en una situación comunicativa particular.

Por eso, la mayoría de docentes y padres de familia conciben este código chat como una escritura incorrecta, porque lo ven como empobrecimiento del idioma. Este hecho confirma que hay una brecha digital entre docentes y alumnos, puesto que no se acepta que están cambiando los modos de leer y escribir con la irrupción de internet como herramienta multimodal (Ferreiro, 2011).

Además, pese a que los planteamientos de los documentos institucionales y políticos propenden a la formación de lectores y escritores digitales,⁴ esto no se corresponde con las concepciones y prácticas docentes, las cuales generalmente se desarrollan en el aula escribiendo en formato papel y realizando actividades descontextualizadas.

Por otro lado, los niños conciben esta práctica de escritura vernácula como una forma motivadora y agradable, y evidentemente Facebook es su red predilecta, porque pueden chatear, publicar y comentar. Por ello prefieren hacerlo en la web que en el formato tradicional. Los jóvenes pasan la mayor parte de su tiempo libre en internet porque allí encuentran las condiciones idóneas para comunicarse, divertirse y aprender. Como afirma Cassany (2012), la red les ofrece contextos auténticos para fortalecer y crear vínculos, fomenta el trabajo colaborativo y contiene programas y recursos gratuitos que les permite construir conocimientos motivadores y significativos. Sin embargo, para algunos docentes la escritura en el chat es incompleta; sobre esto, Emilia Ferreiro (2011) dice que en la medida que se entienda el mensaje, la escritura es completa.

Se evidencia entonces que las NTIC han posibilitado la formación de “nuevos géneros discursivos” como el correo electrónico y el chat, los cuales están generando otras prácticas vernáculas mediadas por las herramientas digitales. Dichas prácticas poseen un contexto de uso particular por su inmediatez e informalidad. A raíz de ello, se ve la necesidad de continuar

4 Proyecto PIELO del Colegio Juana Escobar, p. 1.

indagando sobre este fenómeno, el cual está modificando la forma de escribir de los jóvenes.

Con esta investigación se quiere hacer un aporte para que la enseñanza de la lengua se articule con los nuevos esquemas digitales, que posibilitan la aparición de nuevos lenguajes, reconociendo el uso de estos por parte de los estudiantes como una experiencia de expresión y construcción que se ha venido modificando, la cual ofrece nuevas oportunidades de comunicación diferente.

La investigación confirma que los jóvenes de hoy poseen y manejan aparatos y aplicaciones tecnológicos, puesto que son nativos digitales. Las nuevas tecnologías están presentes en todo ámbito de su cotidianidad. Estas permean sus actividades y relaciones mediante vínculos e interacciones que se articulan a través del uso de herramientas virtuales.

Los estudiantes configuran su mundo de acuerdo con la modernidad. Por eso es necesario e importante profundizar en torno a los procesos socioculturales que desarrollan los niños y jóvenes mediados por el uso de recursos digitales, y analizar las prácticas que desarrollan cuando acceden, usan y se apropian de las nuevas tecnologías.

Finalmente, se propone que las nuevas tecnologías y sus aplicaciones sean integradas al currículo y al aula como herramientas pedagógicas y didácticas para favorecer y optimizar el desarrollo de habilidades de producción escrita e identidad de los estudiantes (Cassany, 2006).

155

Referencias

- Bajtín, M. (1982). El problema de los géneros discursivos. En *Estética de la creación verbal* (pp. 248-293). México: Siglo XXI.
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Carr, N. (2011). *Superficiales. ¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes?* Madrid: Taurus.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.
- Cassany, D. (2012). *En línea. Leer y escribir en la red*. Barcelona: Anagrama.
- Cassany, D. (2015). *La escritura y la lectura en el aula* (video). Recuperado de <https://vimeo.com/137494577>
- Castells, M. (2006). *La sociedad red: una visión global*. Madrid: Alianza.

- Cerlalc-Unesco. (2014). *Alfabetización una ruta de aprendizaje multimodal*. Bogotá.
- Covadonga, L. y Arlette S. (2003). *Nuevos géneros discursivos: los textos electrónicos*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Crovi, D., María, G. L., López, R. y Portillo, M. (2013). *Jóvenes y apropiación tecnológica. La vida como hipertexto*. México: Sitesa-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Crystal, D. (2001). *El lenguaje en Internet*. Madrid: Lavel.
- Da Silva Castela, G. (s. f.). *La lengua que se utiliza en los chat: ¿es español? ¿Esta forma de escritura se trasladará a otros géneros?* Recuperado de http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/rio_2005/24_silva.pdf
- Eco, U. (1988). *Apocalípticos e integrados*. Barcelona: Lumen.
- Farías Farías, M. (2008). El ciberlecto de las salas de chateo: ¿conversación escrita o escritura conversada? *Forma y Función*, (21), 347-360.
- Ferreiro, E. (2011). Alfabetización digital: ¿De qué estamos hablando? *Educação e Pesquisa*, 37(2), 423-438.
- Ferreiro, E. (2011). *Nuevas alfabetizaciones, leer en la era digital* (video). Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=ws60lMziyVs>
- Flick, U. (2015). *El diseño de investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- García, J. S. (2010). Comportamientos activos en usuarios 2.0: Facebook supera a Tuenti, la red social que había sido líder en España. Causas, estrategias de comunicación e impacto en la recepción. *Observatorio (OBS*)*, 4(2), 153-166.
- Gardner, H. (2014). *Generación App. Cómo los jóvenes gestionan su identidad*. Barcelona: Paidós.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (1998). *Metodología de la investigación*. México: Pueblo e Investigación.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- López, G. y Ciuffoli, C. (2010). Facebook como paradigma de la alfabetización digital en tiempos de barbarie cultural. En *El proyecto Facebook y la posuniversidad: sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje* (pp. 111-128). Madrid: Fundación Telefónica.
- Nelson, T. (1981). *Literary Machines*. Autoedición.
- Noblia, M. V. (2009). Modalidad, evaluación e identidad en el chat. *Discurso & Sociedad*, 3(4), 738-768.
- Mayans i Planells, J. (2002). *Género chat*. Barcelona: Gedisa.
- Ong, W. J. y Scherp, A. (1993). *Oralidad y escritura*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Prensky, M. (2001). Nativos digitales, inmigrantes digitales. *On the Horizon*, 9(6), 1-7.
- Sampaio Coelho, C. (2010). La literacidad electrónica y el hipertexto: los caminos de literatura digital. *Logos*, 17(1), 107-117.
- Viasnello, O. (2004). *El hipertexto entre la utopía y la aplicación*. Gijón (Asturias): Trea.
- Vilà, M. y Gómez, C. B. (2005). *El discurso oral formal: contenidos de aprendizaje y secuencias didácticas*. Barcelona: Graó.
- Yin, R. K. (1989). *Investigación sobre estudio de casos. Diseño y métodos*. Applied Social Research Methods Series, vol. 5. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Yus, F. (2001). *Ciberpragmática. El uso del lenguaje en internet*. Barcelona: Ariel.